

## ESTUDIO INTRODUCTORIO

JUAN J. PADIAL Y ANDRÉS ORTIGOSA

### I. SOBRE EL HEGEL DE KOSTAS PAPAIOANNOU

Kostas Papaioannou (1925-1981) de origen griego, desarrolló la totalidad de su carrera académica en Francia (desde 1946 hasta 1981). Fue conocido como uno de los grandes críticos marxistas de la orientación y curso totalitarios que había tomado la ideología marxista en el bloque de países integrados en la URSS y en la China (cfr.: *Marx et les marxistes*, 1965; *De Marx et du marxisme*, 1983). Trayectoria que calificó de declive respecto del marxismo originario (cfr.: *L'Idéologie froide: essai sur le dépérissement du marxisme*, 1967). Fue especialmente crítico con el estalinismo, uniendo sus esfuerzos a los de otros grandes intelectuales como Octavio Paz, Eugène Ionesco o incluso liberales como Raymond Aron, con los que sintonizaba, bien ideológicamente, bien en los objetos de sus críticas, y que por ello hay que situarlo en el centro intelectual de las revueltas parisinas de mayo del 68.

En 1962 publicó en la editorial parisina Pierre Seghers el libro que Leonardo Polo estudia con inaudita extensión en el texto que ahora presentamos. Se trata de una presentación de Hegel, seguida de una selección de textos traducidos por el autor y una bibliografía<sup>1</sup>, que se reeditó en 1966 en la colección *Philosophies de tous les temps*; en 1977 por las *Éditions Champ Libre*, de París; en 1987 volvería a editarlo Seghers, esta vez en la colección Agora, y en 2012 por la sociedad editorial *Les Be-*

<sup>1</sup> *Hegel, présentation, choix de textes, bibliographie*, par Kostas Papaioannou, Paris, Seghers, 1962.

*lles Lettres* de París en la colección *Le Gout Des Idees* editado por François Bordes y Laurie Catteeuw. Pronto se traduciría a otras lenguas: al italiano en 1970 en Sansoni-Accademia de Milán, donde fue reeditado en 1973; la edición castellana es de 1975 en la editorial Edaf. La historia de las sucesivas reediciones y traducciones de este libro habla de la buena acogida que tuvo, e incluso que sigue teniendo en el área cultural francesa. En general se suele ver en él una buena y pedagógica introducción al pensamiento de Hegel, que es presentado enraizado en su biografía, y por ello acentuando la relevancia de los escritos hegelianos del periodo de juventud de carácter político. No en vano, Papaioannou realizó también una célebre traducción de los escritos políticos de Hegel en 1977 (editorial Champ Libre).

El destinatario de este libro es el lector culto en general. No se trata de una monografía especializada, sino de una obra de divulgación: introducción popular, escrita con suma claridad, y con gran abundancia de textos citados. Años más tarde, Papaioannou realizaría una excelente traducción al prólogo de las *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, titulado «La razón en la Historia». En *Hegel*, Papaioannou considera que la obra central de Hegel es la *Fenomenología del espíritu*<sup>2</sup>. Es central porque recoge, ordena y sistematiza los problemas teóricos y los motivos inspiradores de su pensamiento juvenil. Se trata de un contenido, el que sumía en profundas reflexiones a Hegel en su juventud debido a la «experiencia crucificante» de una escisión sufrida, no sólo intelectualmente, sino existencialmente, que recibe una primera forma sistemática satisfactoria en la *Fenomenología*. Forma de tal potencia que vertebrará, a su juicio, las obras del periodo de madurez, en especial la filosofía de la historia, que será entendida por Papaioannou como historia de las diferentes figuras de la alienación humana.

El énfasis en las raíces biográficas del pensamiento hegeliano, y la concepción de lo medular de la historia, explica que el desarrollo del libro de Papaioannou culmine en la reflexión sobre dos concepciones rivales del tiempo histórico en Hegel: la de la *Fenomenología* circular y esperanzada en los frutos y consecuencias para el género humano de la futura mitología racional; a esta visión se opone la temporalidad expuesta en las *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*, rectilínea, re-

<sup>2</sup> Para una exposición y valoración del debate sobre la centralidad de la *Fenomenología* o la *Ciencia de la lógica* en el sistema hegeliano, y las respectivas posturas de Papaioannou y Leonardo Polo *cfr.*: Ortigosa, A., «Polo frente a Papaioannou. Un debate sobre la dialéctica y la futurología en Hegel» en *Miscelánea poliana*: Serie Filosofía, ISSN-e 1699-2849, n.º. 72, 2022, pp. 61-84.

sultado de la *Ciencia de la lógica* y la *Enciclopedia*. Esta concepción de la temporalidad histórica parece alejar la posibilidad de una superación de la alienación, y por ello de la escisión: el problema y el tema central del pensamiento hegeliano según Papaioannou, y por ello dibuja a un Hegel desesperado en su vejez.

En general, y como puede suponerse de lo dicho, la imagen que Papaioannou dibuja de Hegel difumina los rasgos que lo distinguen de Feuerbach y de Marx. Esboza una figura de Hegel que podría decirse hecha a semejanza suya. En efecto, la juventud de Papaioannou –con su militancia en la resistencia griega antinazi, su encarcelamiento por los alemanes, y su exilio a Francia con solo veinte años– es la de una figura trágicamente escindida a diversos niveles y, determinante tanto de sus preocupaciones por el ser humano, como de su visión trágica de la historia, es decir, de una historia siempre marcada por el antagonismo.

Octavio Paz, en un largo poema que escribió al fallecer su gran amigo Kostas Papaioannou –al que califica de «griego universal de París, con un pie en Bactriana y el otro en Delfos»– describe la pasión juvenil que los unió, al poco tiempo de embarcar Papaioannou en París, como una:

«pequeña fogata que había encendido el entusiasmo contra el frío y la penuria de aquel Febrero. [...] y tú te detienes y miras callado al dios de la historia: cabras, ménades y palabras se disipan. [...] Kostas, entre las cenizas heladas de Europa yo no encontré el huevo de la resurrección: encontré, al pie de la cruel Quimera empapada de sangre, tu risa de reconciliación»<sup>3</sup>.

Ese ideal de superación de la escisión, de reconciliación, ardía en el ideal de los dos amigos, y a la vista de los tremendos hechos que crucificaron el siglo XX, solo en Papaioannou pervivía la esperanza. Certidumbre que le permitía arremeter contra las oprimidas derivas totalitarias del marxismo, volver circularmente a los orígenes de su ideal, y presentar tal ideal también en la vida y los escritos de Hegel. Y lo hizo tan convincentemente que persuadió a filósofos de la talla de Jean Wahl, Merleau-Ponty, Sartre o Louis Althusser, a pesar de que dirigiese críticas sumamente punzantes contra éste último. Tras su fallecimiento, la revista *Commentaire* publicó un homenaje *in memoriam* con contribuciones de Raymond Aron, Alain Besançon, Jean-Claude Casanova o Alain Pons entre otros.

<sup>3</sup> Paz, O., *Kostas Papaioannou* fechado en México a 29 de Enero de 1982, consultado en [https://letras-libres.com/wp-content/uploads/2016/05/Vuelta-Vol06\\_065\\_09KstPpOPz.pdf](https://letras-libres.com/wp-content/uploads/2016/05/Vuelta-Vol06_065_09KstPpOPz.pdf) el 27/04/22.

## II. SOBRE LA RESEÑA DE LEONARDO POLO AL HEGEL DE PAPAIOANNOU

Como hemos dicho, Kostas Papaioannou publicó en 1962 su libro sobre Hegel. Quince años más tarde, en 1975, apareció la traducción castellana en la editorial Edaf. Parece obvio que los últimos años de la dictadura impidiesen la publicación de la obra de un intelectual marxista en España. El libro se publicó tan pronto como fue posible por la marcha de los acontecimientos políticos, lo que indica que la traducción estaba ya preparada, y cerrado también el acuerdo entre ediciones-distribuciones Edaf en Madrid y Editions Seghers en París, para publicar en castellano la serie completa de «filósofos de todos los tiempos». La traducción, excelente como todas las que ha acometido, la realizó el dominico manacoreense Bartolomé Parera Galmés, quien también se encargó de verter a lengua castellana otros títulos de la colección, como el dedicado a Heidegger por Rene Scherer.

Aunque ninguno de los manuscritos de esta reseña que figuran en el Archivo Leonardo Polo de la Universidad de Navarra<sup>4</sup> está fechado, parece lógico pensar que se realizaría poco después de la aparición del libro, y que ésta debería estar terminada en un corto plazo de tiempo, a fin de que el libro reseñado no dejase de ser una novedad editorial. La reseña, según comunicación oral del profesor Juan García, fue encargada para la revista *Anuario Filosófico*, que a la sazón dirigía Jesús García López y cuyo secretario era Juan Cruz Cruz. Es probable que fuese uno de ellos quien encargase a Leonardo Polo una breve reseña del libro de Papaioannou, de suponer para el número 9 de *Anuario Filosófico* correspondiente al año 1976. En esos años *Anuario Filosófico* no publicaba aún su sección «Bibliografía: Reseña de libros». Parece pues verosímil aventurar que el encargo, si lo fue para esa revista, debería tener la extensión de un artículo de revisión, o la de un debate. En cualquier caso, el último manuscrito conservado en el Archivo Leonardo Polo, y que se edita aquí, consta de 216 páginas. Texto que sobrepasa, a todas luces, los límites de cualquier artículo para una revista científica. Quizá por ello, el texto ha permanecido inédito hasta el día de hoy.

Se trata de un texto trabajado en diversos borradores. Al menos hemos podido consultar dos. En el primero de ellos hay correcciones, lo que implica un borrador

<sup>4</sup> En dicho archivo obran los siguientes documentos: 1) el libro de Kostas Papaioannou: *Hegel*. Edaf, Madrid 1975; 298 pp.; 2) El texto de la reseña a mano; 3) El texto de la reseña mecanografiado; 4) Un segundo borrador de la reseña con correcciones.

previo. En el segundo, las correcciones anteriores están integradas ya en el borrador, y figuran nuevas correcciones, lo que implicaría una cuarta versión del texto. Parecería que es aquella a la que Polo daría el visto bueno definitivo. No obstante, los manuscritos se interrumpen aquí, y no existe, que nos conste, ninguna versión definitiva y sin enmiendas, en el archivo Polo. Por la razón que fuese, se decidió no publicar el texto. Polo aprovecharía muchos pasajes de él para la redacción de *Hegel y el posthegelianismo*, y es de presumir que los cursos dictados en la Universidad de Piura (entre 1975 y 1981), cuya transcripción dio lugar a la primera edición de *Hegel y el posthegelianismo* tuviesen como guion la reseña al libro sobre Hegel de Kostas Papaioannou.

No obstante, hay unas notas a pie de página en los borradores de la reseña que conservamos que arrojan luces y sombras sobre el problema de datación de ésta y la composición de *Hegel y el posthegelianismo*. Se trata de unas notas a pie de página que aparecen en el segundo borrador de la reseña, y que están ausentes en borradores anteriores, que pensamos que han desaparecido. Quizá el propio Polo los destruyó. Manuscrita en la página 75 del segundo borrador y ya mecanografiada en la página 146 del tercer borrador, Polo alude a su «rectificación de la interpretación hegeliana del tiempo» llevada a cabo en *La empresa y las organizaciones primarias*. Se ha de tener en cuenta que la primera versión de este texto fue publicada en Madrid por el Banco de Bilbao en 1982. La segunda nota al pie figura manuscrita en la página 72 del segundo borrador y ya mecanografiada en la 140 del tercer borrador de nuestra reseña; en ella Polo comenta que «Una exposición del planteamiento de Heidegger puede verse en L. POLO: La Introducción de *Ser y Tiempo* (entregada el 16. VI. 81)». Si se tienen en cuenta estas dos notas, entonces Polo debió trabajar en el segundo y tercer borrador de la reseña con posterioridad a 1982, quizá mientras estaba preparando el conjunto de lecciones que impartiría en la Universidad de Piura, sobre Hegel, y cuya transcripción dio lugar a la primera edición de *Hegel y el posthegelianismo*.

No en vano, en el prólogo a esta última obra, Polo señala que ha usado «guiones de clase y de seminarios, o el contenido íntegro de lecciones transcritas por oyentes y corregidas por mí»<sup>5</sup>. Parece sensato que entre esos textos se encontrase el de la reseña. Así pues, en lo que se refiere a la datación se puede afirmar lo siguiente:

<sup>5</sup> Polo, L., *Hegel y el post-hegelianismo*, Universidad de Piura, Piura, 1985, p. 13.

1. Es presumible que la reseña fuese encargada en el año 1975 o 76. Que Polo trabajase en ella, al menos en un borrador. Y que por cuestiones de la extensión que había tomado declinase publicarla.

2. Polo retomó el trabajo sobre la reseña a partir del año 1982. Quizá en 1983 o 1984. Trabajó muy concienzudamente en ella. Su trabajo dio lugar a los borradores segundo y tercero, con los que hemos trabajado para esta edición y primera publicación. En el segundo borrador aparecen numerosísimas anotaciones manuscritas de Polo, así como multitud de párrafos tachados. El tercer borrador es un texto con muy pocos añadidos de puño y letra de Polo, y desde luego con casi ningún tachado. Parece pues, casi definitivo. Aquellas numerosas enmiendas al primer borrador implican ciertos cambios, quizá de perspectiva, o de maduración en el pensamiento de Polo sobre Hegel. Esto apoya nuestra interpretación de que el primer borrador fue compuesto seis o siete años antes del trabajo intensivo sobre la reseña realizados en la década siguiente.

En los años 1975 y 76, Leonardo Polo estuvo ocupado con dos textos muy importantes. El primero dedicado a «El concepto de vida en Mons. Escrivá de Balaguer» con motivo del fallecimiento del primer Gran Canciller de la Universidad de Navarra. El segundo, un prólogo para el libro de Ignacio Falgueras, *La res cogitans en Espinoza*. Parece pues lógico pensar que Polo dedicase el año 1976 a este último prólogo y a escribir, y repasar una y otra vez, los sucesivos borradores de esta extensa reseña al libro de Papaioannou.

Además, la clave hermenéutica de la historia de la filosofía que propone en el prólogo al libro de Falgueras (atender a los métodos, y desde ahí a los temas alumbrados o generados por dichos modos de ejercer la actividad intelectual) se reitera insistentemente como la crítica principal que Polo dirige a Papaioannou. A su parecer, el error filosófico principal que lastra la interpretación que Papaioannou hace de Hegel estriba en atender a los temas separadamente de las articulaciones lógicas con que Hegel intenta pensarlos. Esto le induce a un segundo error, en el que también insiste Leonardo Polo, y es yuxtaponer textos de diversas obras y sobre todo periodos de Hegel, como si bastase con la identidad temática para extraer de esos textos el posicionamiento de un gran filósofo sobre un determinado tema.

Polo no se limita a exponer la interpretación que Papaioannou hace de Hegel (que considera «equivocada»), debido a la que estima una «interpretación psicológico-patética», sino que quiere mostrar explícitamente su desacuerdo o «discrepan-

cia» con Hegel. Para hacerlo da forma al texto en tres niveles, que estructuran la «reseña», y que quedan especialmente claros en el índice de la misma.

Un primer nivel, el más superficial, es expositivo. En él Polo resume capítulo por capítulo la exposición de Papaioannou. Se trata de cierta glosa, porque Polo añade, entre paréntesis, algunas reflexiones aclaratorias a la exposición de Papaioannou. La fidelidad a Papaioannou le obliga a sacar sus implícitos.

Un segundo nivel es el valorativo. Figura como epígrafe segundo a cada uno de los capítulos de la reseña. Aquí Polo se centra en las tesis con que Papaioannou expone la vida, el pensamiento y la obra de Hegel. En este momento, Polo atiende a la corrección o incorrección de la interpretación que hace el intelectual griego del gran idealista alemán. Polo se instala en el plano que él estima propio del historiador de la filosofía, quien intenta encontrar la actividad intelectual con que fue formado un conjunto de objetividades dadas. Si en el primer nivel, Polo iluminaba el modo en que Papaioannou compuso su texto, en este segundo nivel, enfoca el modo en que Hegel logró conceptualizar los temas que pensó, y compara los métodos de sendos pensadores. Si se atiende a este modo de historiar la filosofía se comprende que Polo critique a Papaioannou realizar una aclaración intertextual, es decir, pretender que un texto de un periodo diferente ilumine a otro texto. En definitiva, la iluminación proviene siempre de la intelección, y no de lo inteligido o de las objetividades logradas.

El último estrato, el más profundo, consiste en un ajuste de cuentas, pero no ya con Papaioannou, sino con Hegel. Polo se enfrenta directamente a las tesis hegelianas, hayan sido éstas expuestas por Papaioannou o no. Es decir, hayan salido a la luz tras la valoración que hace de la obra que reseña, o hayan sido expuestas directamente por Papaioannou. Se trata de textos cruciales para comprender el pensamiento de Polo, en la medida en que recibe inspiración e influjo en el de Hegel, o en la medida en que reacciona o se enfrenta a él.

### III. LA RESEÑA A PAPAIOANNOU Y *HEGEL* Y EL *POSTHEGELIANISMO*

Llegados a este nivel, nos encontramos en la parte nuclear de la reseña de Polo. Aquí, el texto deja de tener un mero valor historiográfico, para alcanzar el nivel de la aportación filosófica. Son once las posiciones que Leonardo Polo discute a Hegel: (i.) la interpretación especulativa del conocimiento, (ii.) la relación entre pro-

ceso y contemplación en la *Ciencia de la Lógica*, (iii.) el gnosticismo hegeliano, (iv.) el carácter elemental del tiempo, (v.) la problemática de la noción de tiempo entero, (vi.) la identificación hegeliana entre tiempo y eternidad, (vii.) la valoración de la alienación y la fecundidad explicativa de esta noción en la historia, (viii.) la accidentalidad en la historia, (ix.) la noción de interés, (x.) la dialéctica de lo particular y por último (xi.) el problema legado por Hegel: la justificación de seguir filosofando tras él.

Si se observa esta secuencia se encuentra en ella el esquema vertebrador de *Hegel y el posthegelianismo*. Las tres primeras discusiones tratan de la *Lógica*, las tres siguientes del tiempo especulativo, después se aborda la historia y por último la justificación del posthegelianismo. *Hegel y el posthegelianismo* es un libro en el que Polo trata de muchos más temas, y con más detenimiento que los abordados en la reseña a Papaioannou. Sin embargo, se pueden advertir las siguientes semejanzas estructurales. Ante todo la centralidad de la *Ciencia de la lógica* en la interpretación del pensamiento hegeliano. El tercer capítulo de *Hegel y el posthegelianismo* está dedicado a la interpretación del tiempo especulativo. En realidad se trata del segundo gran capítulo dedicado a la exposición y valoración del pensamiento hegeliano, puesto que el segundo capítulo es un *intermezzo* dedicado a Kierkegaard. En este tercer capítulo, Polo también introduce las discusiones mantenidas en la reseña acerca de la historiología hegeliana. Por último, el capítulo IV está dedicado al «problema de la justificación del posthegelianismo», justamente la discusión que cierra la reseña. Así pues, la estructura de *Hegel y el posthegelianismo* coincide con la de la reseña al *Hegel* de Papaioannou.

Sin embargo, *Hegel y el posthegelianismo* es un libro abigarrado, en el que se introducen muchos otros elementos de la filosofía hegeliana, y sobre todo una larga serie de epígrafes en el primer capítulo (II, III, IV y V) dedicados justamente a subsanar el principal déficit de la exposición de Papaioannou: el método dialéctico, la vertebración formal de los contenidos. Polo examina la dialéctica (epígrafe II), presenta un dilema que aqueja a la dialéctica (epígrafe III), expone sus consecuencias (epígrafe IV), y concluye valorando metódicamente la dialéctica.

Si tratamos ahora de los paralelismos entre la reseña y *Hegel y el posthegelianismo*, advertimos que las tres primeras discusiones (de i a iii) inspiraron el capítulo I.A de *Hegel y el posthegelianismo* sobre los extremos en la *Lógica* y el apartado E del capítulo II dedicado al gnosticismo de Hegel; los tres siguientes (de iv a vi) están en la base de la redacción final de IB y IC, que tratan respectivamente sobre «los



extremos en la naturaleza y la cuestión del hombre» y sobre «los extremos en la antropología y la historiología», y el capítulo III que examina «la interpretación especulativa del tiempo». El capítulo IV de *Hegel y el posthegelianismo* reelabora las discusiones mantenidas en los puntos vii a ix. Y por último el capítulo IV de *Hegel y el posthegelianismo* reelabora abundantemente la última de las discusiones mantenidas por Polo con Hegel en esta reseña que ahora presentamos.

#### IV. SOBRE LA EDICIÓN DE ESTE TEXTO

Como hemos dicho, los manuscritos que hemos utilizado para la edición de este texto muestran una versión bastante madura. Las anotaciones introducidas por Polo al texto cada vez van siendo menores, por lo que presumimos que se tratan de las dos últimas versiones del texto. No nos consta que Polo enviase al mecanógrafo la última versión que corrigió, quizá porque abandonase la pretensión de publicar este texto como una reseña, a la vista del abultado número de páginas que tiene. Otro elemento que ponderar es el tono excesivamente áspero y crítico que muestra para con la obra de Papaioannou. Estas críticas están ausentes en *Hegel y el posthegelianismo*, donde no se encuentra ninguna referencia a Papaioannou. Quizá Polo no se decidió a publicarla por motivos caritativos, por no mostrar públicamente su animadversión a la interpretación de Kostas Papaioannou, o por motivos de prudencia, dado el auge que en los primeros años de la democracia tenía el marxismo en la universidad española, y europea en general.

Las decisiones ortotipográficas que hemos tomado intentan hacer más legible el texto. La primera ha consistido en escribir directamente el nombre del autor reseñado –Papaioannou– donde Polo decidió escribir simplemente «P.». Esto permite al lector acceder a cualquier epígrafe de la reseña sin necesidad de preguntarse por el sentido de esa abreviatura. En muy pocas ocasiones hemos completado gramaticalmente el texto. Los añadidos que hemos realizado figuran entre corchetes [ ].

Otra decisión de los editores ha sido hacer explícitos en el índice y en el cuerpo del texto la temática de los epígrafes C de los capítulos VI a IX. Se trata de los epígrafes dedicados a la valoración de la filosofía de Hegel, y que en el manuscrito sólo estaban numerados en arábigo. El motivo que nos ha llevado a hacerlo es el mismo: facilitar al lector dirigirse al tema que le interesa.

Hemos añadido algunas notas al pie, siempre aclarando que se trata de notas nuestras. En ellas proporcionamos referencias críticas que pueden facilitar la lectura o aclarar algún punto oscuro o extraño.

No obstante, no hemos podido resolver el sentido, ni los pasajes a los que remiten algunas referencias que hace Polo introduciéndolas con un *conferre* o llamadas a la consulta de otro texto. Se trata de ocho referencias. Todas ellas remiten a un texto cuyo título figura abreviado: «Ob. P.». Le siguen unas indicaciones de epígrafes, y por último una numeración de páginas en números romanos, aunque en algunos casos parece haber erratas, pues en un caso escribe XXXX. Las referencias, que se han dejado en el texto, son las siguientes:

1. *Cfr.* Ob. P. A. 2. XIV
2. *Cfr.* Ob. P. A. 2. XIV y 3, XXV.
3. *Cfr.* Ob. P. A. 2., XXXIII-XXXVI.
4. *Cfr.* Ob. P. A. 3. XXV-XXXX.
5. *Cfr.* Ob. P. A. 1. XI-XIV
6. *Cfr.* Ob. P. A. 2. XXII
7. *Cfr.* Ob. P. A. 2. XVII.
8. *Cfr.* Ob. P. A. 3. XXXV-XXXVI